

# EL AFUERINO

JØRGE ENKIS





# EL AFUERINO

JØRGE ENKIS





# EDITORIAL AUTODIDACTA

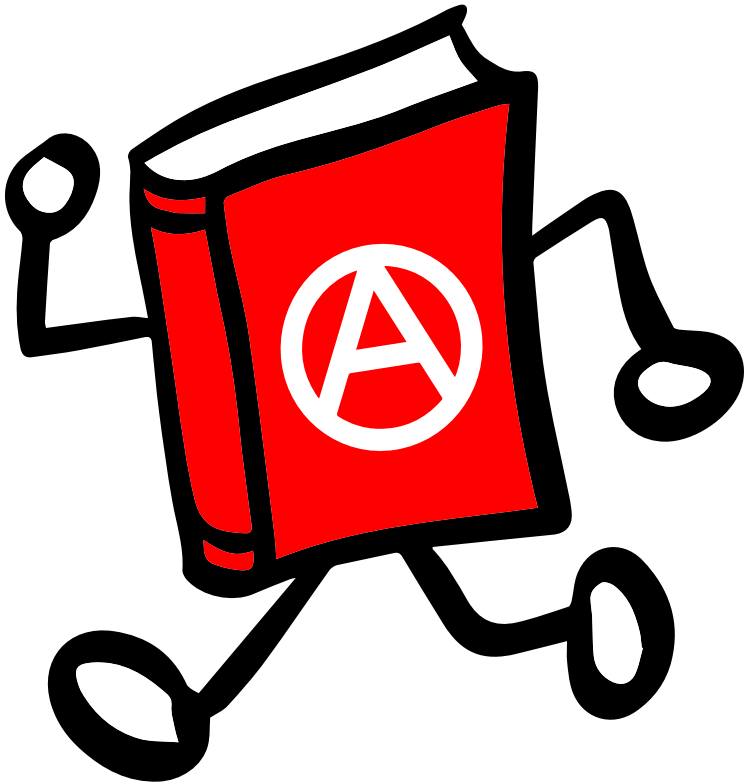
Santiago de Chile, 2020  
[www.editorialautodidacta.org](http://www.editorialautodidacta.org)

Diseño, Ilustración y  
Diagramación: Jorge Enkis



Reconocimiento - No Comercial-  
Compartirigual - No Nazi - No Comunistas  
Autoritarios (by -nc -sa- nn - cm)

Dedicado a un afuerino y su memoria  
José luis sampredro.



**CØGE E IMPRIME,  
LIBÉRALØ Y PÁSALO EN MANØ  
Ø SUÉLTALO EN LAS CALLES,  
PODEMOS HACER UN MUNDO  
ENTERØ UNA BIBLIØTECA.**

Joven hidalgo guerrero, cuya espada es el filo de su pensamiento, vaga por los valles y rincones de tierras extrañas, donde yace el hombre y su miseria, la violencia y la explotación, desde las sombras nuestro bienaventurado viajero camina de escalzo por donde el camino es difícil y donde el polvo se mezcla con el aire espeso de la niebla.

Vagando sin rumbo donde el aire lo lleve se adentra al pueblo oscuro y sombrío donde enseguida lo golpea en su pálido rostro la bienvenida de un atracador pobre y maltrecho que asienta y le dice, entrégame todo lo que tengas en tu poder... Poder es lo último que tengo y quiero, más no hay nada en mí que mis viejos pensamientos. El atracador asienta y le dice necesito que comer y que vestir.

Pues no es la forma mi buen amigo, es mejor pedirlo que robarlo, o más bien te ayudo a conseguirlo. No juegues conmigo afuerino, no estoy de bromas esto es un asalto y necesito que me entregues todo lo que traigas contigo, lo lamento mi buen amigo, pero no poseo nada más que mis viejos libros y mis dos lápices rojo y negro.



Y de que me sirven a mis tus viejos libros si apenas se leer y escribir. Pues de mucho mi buen amigo con ellos podrás conseguir lo que tu quieras en la vida... vida no me hagas reír, aquí no se vive, aquí se sobrevive, si te doy mis libros podrías hacer trueque por un poco de alimento.

No sé qué eso del trueque pero no es mala idea dámelos ahora... Bueno, pero tendré que ayudarte, pues como sabrás que libros cambiar si no sabes leer ni escribir, primero tendrás que aprender en cuyo caso me ofrezco ayudarte. Mira afuerino yo no soy tonto, pero igual me serviría aprender algo en esta vida, Pues claro mi buen amigo en esta vida nunca es tarde para aprender algo nuevo. Yo necesito alojarme en algún lugar donde pasar la noche, si tú me acoges en tú hogar, yo a cambio te enseño a leer y escribir.

Estas de suerte afuerino...trato hecho, ha y búscate unos zapatos, no puedes ir por ahí de Escalzo, mira que se acerca el invierno, gracias mi buen amigo lo tendré presente. Así comienza su viaje nuestro joven afuerino, bajo la atenta

mirada y extraña complicidad con su atracador...

Ante la llegada al pueblo, los aldeanos miran con atención y desconfianza a nuestro nuevo joven afuerino, cuyos ropas negras y maltrechas y rotas, alientan al mormullo. Observa afuerino ahí están las fábricas donde un día yo trabajé...y porque ya no trabajas más hay mi amigo, pues nada afuerino, me robe unas cosas de la fábrica para poder venderlas y comer algo. Como es posible mi buen amigo que no hay cocina o alimento para los trabajadores...Pues no afuerino, por eso me terminaron despidiendo pedí un cambio por mi y por mis compañeros, pero nadie me escucho, la paga es mala y son muchas horas de trabajo, nuestro jefe nos explotaba y al parecer a nadie parecía importarle.

Pues así el fascismo mi buen amigo atracador, que es eso del fascismo afuerino, es lo que condenara al mundo a su desaparición y con ello la vida de los hombres libres. No entiendo lo que dices afuerino, pero parece saber cosas que yo no entiendo.

Hemos llegado a mi hogar afuerino, hay frente a la será unos viejos colchones y unos cartones viejos dibujaban la figura de hogar y pobreza en la que se encontraba el atracador, mira afuerino mi castillo, aquí tengo mis cosas y mi buen guardián matamalos, mi perro fiel y amigo inseparable las cuida cuando yo no estoy.

Bueno al menos podremos cubrirnos de la lluvia que se avecina, tu castillo es acogedor, pero que paso con tu hogar mi buen amigo atracador, este siempre ha sido mi hogar en la calle, desde que me despidieron de la fábrica no he logrado conseguir trabajo, tenia muchas deudas y el banco me quito mi casa. Ellos podrán quitarte tus bienes pero que nunca te quiten tu dignidad mi amigo atracador, ya verás que algún día iremos por ellos, por esos fascistas.

No sé qué es eso del fascismo, me ayudaras a matarlos afuerino, No mi buen amigo, primero debemos enseñarte a leer y a escribir, pues serán nuestras ideas las armas de lucha contra la ignorancia, y ya veremos que haremos contra ellos.



La noche cae y el frío congela los huesos, el día fue largo, y el afuerino no deja de pensar en ayudar al desafortunado atracador. A la mañana siguiente un sol radiante cubre los bellos valles verdes, el afuerino se despierta adolorido por los viejos colchones y la lengüeteada del perro matamalos. El atracador se levanto temprano, viene corriendo y agitado, al parecer trae consigo unos huevos que se robo por hay de alguna gallina descuidada de la granja cercana. Mira lo que traje afuerino, huevos frescos para el desayuno, si, pero tendremos que correr pues la señora de la granja viene con una escoba en la mano.

Corre matamalos que hay viene la escoba, ambos sonriendo corren hacia lo alto de un cerro, espera que los pille ladronzuelos, asienta la señora dueña de los huevos y las gallinas, cansados y hambrientos logran comerse los huevitos, el afuerino entendió que fue cómplice de un robo, pero sintió que fue por el bien del hambre y la sobrevivencia, pero que deb  remediarlo.

A las horas siguientes de aquel atraco con los huevos, fueron a un lugar tranquilo para poder estudiar y empezar con las tareas de aprendizaje, el atracador muy entusiasta empezaba a entender las vocales y un abecedario improvisado con hojas de papel de diario que hacia tiradas en un viejo basurero, eran las primeras palabras del mal trecho atracador, mientras que feliz el afuerino veía a su nuevo estudiante un futuro más alentador, algún día podrás leer libros y poder así volver a pelear contra esos fascistas que te quitaron todo.

Ahora solo queda encontrar trabajo, pues tengo una idea para remediar el robo de los huevitos de la granja dijo el afuerino.

Ya en la tarde ambos caminan rumbo a la granja, hay están esos ladronzuelos aclama la señora lucia dueña de la granja. Que quieren de mí y mi granja ustedes, asienta la señora lucia, queremos pagarles sus huevos robados señora lucia, ok y como lo pagaran ustedes sin no tienen dinero ni para comer, pues con trabajo señora lucia aclama el afuerino, ambos somos jóvenes y podemos ayudarle a trabajar en la granja, se

cultivar la tierra y construir, mi amigo aquí presente cuidara de sus gallinas mientras le enseñó como hacerlo, usted es una persona mayor y aún le cuesta esas tareas, nosotros podemos ayudarle a cambio de un poco de comida y algunas monedas.

Mm. Bien me serviría un poco de ayuda por aquí, pues debo hacerlo toda sola, si ustedes se comprometen a trabajar bien, les podría dar un poco de alimento, bien entonces manos a la obra asienta el afuerino, el atracador pasmado y feliz por la oportunidad y con vergüenza de trabajar por aquella señora que le había dado una oportunidad pese a que les había robado sus huevitos, le asienta y pide perdón a la señora lucia, mientras que la señora lucia le dice que al que tiene que pedirle perdón es la gallina asustada del corral.

La gallina enojada los mira y con las plumas entre lazadas comenta, y estos se roban mis huevos y ahora más encima les dan trabajo aquí. Enojada la señora gallina los perdona y les dicen que deben trabajar bien si no, no habrá más huevitos.

El afuerino viaja al pueblo donde ira apagar la sed después de un día de trabajo, ya tenía consigo algunas pocas monedas, no hay mejor lugar para un escritor que alguna vieja cantina, su mente inquieta debía apagarse por el momento, hay en la cantina se encontraban obreros de la fabrica donde todos contaban sus tristes días trabajando como esclavos asalariados. El afuerino saco de su viejo bolso un libro y lo dejo sobre un rincón de la mesa de aquella cantina, luego termino de beber y se retiró.

Aquella larga jornada suponía una que otra ren-cilla dentro de la cantina. Entre la bronca había un tipo alto de larga barba que encuentra unos de los libros que dejo nuestro amigo afuerino, era un libro que hablaba del apoyo mutuo, el hombre sorprendido comenzó a leer, disfruto de su lectura y lo acompaño consigo todos los días al trabajo, entre pequeños descansos enseño el libro a sus demás compañeros, quienes escuchaban atentos su lectura, siempre a escondidas de los jefes, en ello hablaban sobre la importancia de trabajar en equipo para conseguir un bien mayor, la anarquía, cuyo hermosas ideas, el afuerino describía, trabajad obre-

ros por el mundo, no para aquellos que los atormentan y esclavizan, trabajad por la libertad de todos, bajo el apoyo mutuo y la solidaridad.

El afuerino fue al banco donde hay deo otro libro, entre las sillas de atención al público esclavo, una mujer lo tomo y se lo llevo, le dio lectura y al poco tiempo puso en práctica aquellas cosas que hablan sobre el trueque, y al banco no volvió más. Aquella mujer dio lectura a sus compañeras quienes felices formaron una feria del trueque, donde comenzaron a intercambiar su trabajo como artesanas y otras quienes cultivaban frutas y verduras.

El afuerino tomo sus libros y los deo por todo el pueblo, hasta llegar a la iglesia donde deo un libro junto a una caja de cerillas, hay lo encontró un joven pecador, cuyos pecados consumía su existencia, aburrido y harto de escuchar los sermones de la iglesia, cogió el libro y maravillado por la naturaleza de la vida y la libertad, prendió vida a sus ideas e incendio la iglesia cuyo templo lo atormentaba con dioses y demonios.



Caminando al centro del pueblo el afuerino se encontró de frente con un hombre adolorido y quejumbroso, donde se dirige mi buen amigo, a un hospital, pues me cuesta respirar, saco de su bolso un libro y una ortiga, lea esto y tome esto mi buen amigo, le ayudara con su dolencia, gracias joven afuerino lo tendré presente, el hombre lleo al hospital donde espero y espero y nadie lo atendía, luego que lo atendieron si antes pagar por ello, el doctor afirmo que debía tomar un saco de pastillas y remedios, el hombre quejumbroso asintió esto de seguro al único que va ayudar es al bolsillo de los doctores y las farmacias.

El hombre recordó el obsequio de aquel libro y la ortiga de aquel extraño joven afuerino, siguió las indicaciones que en ella describía y los múltiples beneficios de las plantas medicinales, el hombre con desconfianza preparo sin esperar nada sorprendente su ortiga, luego de unas horas y días comenzó a mejor y respirar mejor, el hombre feliz y contento fue a la búsqueda de aquel extraño afuerino para agradecerle tal remedio.

Ya de vuelta en la granja el joven atracador pregunta; donde te habías metido mi buen amigo afuerino, que desde ya hace unas semanas te desapareciste, yo estoy contento pues aquí en la granja ya conseguí el respeto de la señora lucia y sus gallinas. Muy bien mi amigo atracador, ya eres hombre de bien, pero aún falta lo más importante, hoy te llevare a conocer el nuevo pueblo, aquel ignorante y sumiso ha comenzado una revolución social.

Como eso posible afuerino. Pues solo les di algo en que pensar y creer, algo que solo con su fuerza e inquietudes pueden resolver si son capaces de organizarse y dejar el egoísmo y la indiferencia de lado, cada ser humano se ha liberado así mismo, sin más que su conciencia y la acción individual y colectiva han transformado este pueblo de autoritarismo en una creciente comunidad autogestionada y libre de la esclavitud. Los obreros han tomado las fabricadas y construidos en ellas huertos para almacenar alimento para todo el invierno, las iglesias y bancos fueron quemadas, pues hoy funcionan las ferias de trueque solidario, todos hoy trabajan juntos para construir el sueño de la anarquía.

Es fascinante, pero en que puedo contribuir un atracador, un ladrón como yo, pues mi buen amigo, tú ya sabes leer y escribir, trabajar y cuidar la tierra, ya no eres un ladrón, pues ahora trabajas para el bienestar de todos aquí en el pueblo, y ayudarás a jóvenes como tú a transformar sus vidas, a enseñarles todo lo que has aprendido aquí.

El afuerino camina por las calles descalzo y con dolor bajo sus pies, pero con esperanza de que algún día esta revolución social perdure en el tiempo, el afuerino se despide de su amigo y de la señora lucía y sus gallinas, va sin rumbo hacia tierras extrañas, siempre consigo sus libros y lápices que le acompañan.

Mientras hacia las afueras del pueblo un hombre sale a su encuentro, hola buen hombre, donde va tan de prisa y descalzo, voy donde mis pies me lleven mi buen amigo. Soy zapatero, lo estuve buscando y por fin lo encuentro, usted me obsequió un remedio que me ayudó mucho, déjeme obsequiarle estos zapatos para que le acompañen en el camino; gracias mi buen amigo, espero llegar mucho mejor a mi nuevo

destino, llegué sin esperar nada, más encontré mucha voluntad individual en de cada ser humano de este pueblo, se organizaron según cada interés, más sus intereses coincidió con el de la mayoría, más solo faltaba uno mayor, la libertad, pues ese no tiene precio alguno. Han logrado gobernarse a sí mismos, desde su trabajo y esfuerzo, incrementado su propio valor individual y colectivizado sus intereses por sobre la minoría que los oprimía.

Yo por mi parte conseguí zapatos y nuevos amigos, y la conciencia de ayudaros a despertar de si mi mismos, con algunas viejas ideas que podrán despertar algún día al mundo entero, sólo espero que se día llegue antes que mi maltrecho cuerpo pueda seguir en este camino hacia libertad.





## **NINGÚN DERECHO RESERVADO**

Alentamos la reproducción total  
o parcial de esta obra, se repudia  
cualquier intento de lucro.

Piratea y Difunde!!





El afuerino aquel que se abre paso en el camino, pasando entre los demás, dejando huella en su camino, un anarquista individualista y agitador que se presenta en un pueblo dominado por el autoritarismo y la servidumbre.

El afuerino un joven solitario cuya identidad y su nombre es la sombra que vaga por tierras extrañas entregando su mensaje de libertad a quienes se presentan en su camino.

